

En Copiapó, Rancagua, Santa Cruz y Washington recuerdan la operación que duró 69 días:

Cuatro muestras reviven rescate de los "33" a un año de la odisea en Atacama

División Codelco-El Teniente sumó ayer la cuarta exhibición. El Museo de Atacama se quedó chico ante la llegada de turistas, en Colchagua suman interesados y en EE.UU. ya registran 300 mil visitantes.



WASHINGTON.— Mario Sepúlveda, Jorge Galleguillos, Carlos Barrios y José Henríquez viajaron a EE.UU. cuando se presentó la primera exhibición.



RANCAGUA.— El rescatista Manuel González, el primero que tuvo contacto con los atrapados, participó en la inauguración de la muestra de Codelco.



SANTA CRUZ.— Daniel Herrera, uno de los mineros rescatados, guía a los visitantes por la completa muestra que implementó Carlos Cardoen.



COPIAPÓ.— El minero Omar Reygadas entregó al museo de Atacama la cuchara con la que comieron los primeros 17 días tras el derrumbe.

La hazaña que permitió rescatar a 33 mineros hace justo un año fue noticia en todo el mundo. Y a 12 meses del fin de la Operación San Lorenzo, Codelco-El Teniente inauguró ayer la cuarta muestra que recrea el trabajo de los rescatistas para sacar a los mineros de su encierro, a 700 metros de profundidad.

Las otras se ubican en Copiapó, Santa Cruz y Washington (Estados Unidos)

1 En las oficinas de Codelco, en Rancagua, un domo educativo de 200 m² muestra uno de los martillos de la T-130, que hizo el ducto por donde salieron los mineros. Varias réplicas —entre ellas del refugio, la Fénix 2 y una maqueta general de la operación— y objetos originales, como los cascos de los rescatistas de Codelco, “palomas” y un poliducto, se exhibirán por seis meses.

“Yo creo que el ingenio y el conocimiento técnico nos permitieron llegar a los mineros y sacarlos vivos”, dijo André Sougarret, jefe de la Operación San Lorenzo, al inaugurar la muestra.

También estuvo el primer rescatista en bajar, Manuel González. “Es bonito que la gente vea que lo que se hizo en la San José no fue hecho al azar, fue muy bien hecho”, aseguró

2 La primera exhibición se habilitó en el Museo de Historia Natural de Washington. En el salón de la mineralogía, un área de 50 m² cobija

una veintena de objetos del rescate. La exposición “Contra toda adversidad: rescate en la mina chilena” estará abierta hasta mediados de 2012 —hasta ahora ha

recibido 300 mil visitas— y en ella es posible ver una de las cápsulas construidas por Asmar y otros elementos de seguridad que se usaron durante el salvata-

je. También hay piedras sacadas desde el fondo de la mina, “palomas”, brocas, una biblia que mandó José Henríquez y una bandera firmada por el grupo.

3 En el Museo Regional de Atacama están los objetos de mayor valor. Cuando se conmemoró el primer aniversario del accidente, el pasado 5 de agosto, el Gobierno entregó el mítico papel que José Ojeda escribió tras el rompimiento de la sonda 10B. El recordado “Estamos bien en el refugio los 33”. Además, se instaló la Fénix 2, con la que fueron rescatados.

El “Gallófono” (teléfono de Pedro Gallo que se usó para contactar a los mineros), la bandera chilena con que Luis Urzúa entregó el turno al presidente Piñera, y la cuchara con que se alimentaron durante 17 días se juntan en esta muestra.

Ha sido tal el furor de los visitantes que el recinto “ya no da abasto para tanto interesado, especialmente en la sala donde tenemos los recuerdos más valiosos de la operación”, afirma su director Guillermo Cortés.

Por ello, en 2013 debería estar listo el nuevo edificio del Museo Regional, de 4.000 m² y una inversión de \$5.000 millones.

4 Carlos Cardoen habilitó en Santa Cruz, Colchagua, un museo de 500 m² con gran cantidad de objetos originales. De hecho, el empresario participó en uno de los remates de la compañía San Esteban y se trajo diamantinas (cabezales de las perforadoras), cascos autografiados, pertrechos mineros, planos del yacimiento y un sinfín de elementos que se utilizaron en el campamento Esperanza.

Los recorridos los realiza uno de los rescatados, Daniel Herrera, oriundo de la VI Región.

Siete

cápsulas construyó Asmar para el operativo de rescate.

La Fénix 2, utilizada en la evacuación del año pasado, está en el Museo de Copiapó. Otras cinco están en manos de la Armada y del Gobierno.

Una

cápsula, la Fénix 5, fue comprada por el empresario Carlos Cardoen para el museo que levantó en Santa Cruz.